



LA AUSENCIA DE PLANEACIÓN PARA EL DESARROLLO EN EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL Y SUS EFECTOS EN LA VIDA HUMANA

Carlos Juan Núñez Rodríguez¹

*Et aujourd'hui, de façon différente mais analogue,
le projet démocratique-capitaliste d'élimination des classes pauvre,
à travers le développement,
reproduit non seulement en lui-même le peuple des exclus,
mais transforme en vie nu toutes les populations du tiers-monde
(Agamben : 2002, 45)*

El autor austriaco Friedrich A. Hayek premio nobel de economía y uno de los autores neoliberales más influyentes plantea al final de uno de sus libro: "El principio rector que afirma no existir otra política realmente progresiva que la fundada en la libertad del individuo sigue siendo hoy tan verdadero como lo fue en el siglo XIX" (Hayek: 2003, 287). Afirmación que es una declaración de principios políticos, económicos y sociales; mismos que constituyen un modelo de sociedad y cierra de forma absoluta cualquier otra. En ella queda expresada la forma en que dicho autor concibe las sociedades de forma extrema y maniquea. Indudablemente es un autor que hace la apología de la libertad y del individuo desde una tradición liberal.

En este artículo se comienza a delinear los elementos que el pensamiento neoliberal fórmula para plantear su concepción de desarrollo, desde una ideología económica² que parte de lo que la tradición de filosofía política ha denominado

¹ Licenciado, Maestro y Postdoctor en Filosofía Política (UNAM), Maestro en Historiografía de México y Doctor en Estudios Organizacionales (UAM). Profesor-investigador del UAM-Azcapotzalco, Departamento de Administración, integrante del Área: Estado, gobierno y políticas públicas.

² "...qué hicieron los economistas. Naturalmente, no todos los economistas compartían el entusiasmo por la economía de libre mercado; no todos eran discípulos de Milton Friedman...No sólo sus consejos eran

fobia al Estado, es decir se postula como una ideología económico-política que indica que el fin de la política es necesario, se trata de despolitizar a la economía y se autorigirá como único camino viable para el desarrollo de las sociedades:

“La historia intelectual de los últimos sesenta u ochenta años es ciertamente ilustración perfecta de una verdad: que en la evolución social nada es inevitable, a no ser que resulte así por así creerlo” (Hayek: 2003, 79).

Estamos ante un periodo de la historia de la humanidad en la que hemos ingresado a la supuesta inevitabilidad del neoliberalismo como teoría económica que determinaría el rumbo de la globalización y de las políticas públicas de los países tercermundistas, ello al tener que renunciar a sus proyectos de nación y de desarrollo, y reestructurarse legal, política, social y económicamente para que el gran capital trasnacional llegara a poder realizar su mercancía.³ La señora Margaret Thatcher así lo expresaba en la década de los ochenta del siglo pasado pues: “Fue ella quien lanzó el *slogan* que se resume en las cuatro letras de ‘TINA’- lo que es el acrónimo inglés para la frase ‘There is no alternative’...Es una manera de decirles que deben dismantelar todo aquello que molesta la entrada y salida de capitales, y de aquello que estorbe la entrada de las mercancías dentro de sus propios países” (Wallerstein: 2005, 72).

Treinta años más tarde esa pretensión de la política imperialista estadounidense y de Inglaterra está en cuestión, América del Sur después de ser devastada por la implementación de las políticas neoliberales a inicios del nuevo siglo rechazaron la discusión y aprobación del ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas), no sólo ello han dejado de tener relación con el FMI (Fondo

erróneos; fallaron en su tarea fundamental de predecir y pronosticar...La ciencia había pasado...de ser una disciplina científica a ser el principal hinchazo del capitalismo de libre mercado” (Stiglitz: 2010, 283).

³ “La globalización neoliberal implica no únicamente la extensión geográfica del capitalismo sino la extensión (el triunfo) a escala planetaria de las relaciones capitalistas de producción y consumo en prácticamente todas las áreas de la vida humana y social. En este proceso de conversión de todos los aspectos de la vida en mercancías, los más elementales derechos humanos, democráticos y laborales que han sido conquistados en la historia son implacablemente desafiados o destruidos, lo cual va de la mano con una clara política represiva y de liquidación de los derechos básicos de los hombres y de las mujeres. En el fondo, se ha avanzado enormemente en la restauración de un Estado no democrático y de permanente peligro que se enmascara detrás de una guerra global en contra del terrorismo y de las nuevas guerras de recolonización y de conquista” (Flores Olea: 2010, 260).

Monetario Internacional) principal organismo que instrumentaliza el pliegue de los estados nación a la apertura económica y al entreguismo de los recursos naturales, de las empresas públicas y de la mano de obra barata; con lo cual en esa región se supera un nuevo tipo de neocolonialismo por el momento; pero en México y otras partes en plena segunda década del siglo XXI la imposición del modelo continúa.

Estamos ante la discusión y situación histórica que plantea la primacía del mercado libre sobre el Estado, misma que es fundamentada por Hayek, impuesta por el FMI, el BM, entre otros y defendida por los gobernantes de los países del primer mundo; pero ahora se sabe que la discusión que plantean es poco relevante académicamente, aunque muy pertinente políticamente, pues a la primera no le aporta verdad alguna con respecto al conocimiento de la sociedad y la segunda se utiliza para dominar y legitimar el dominio de ese discurso neoliberal. Sin embargo hoy se sabe que: "Sociedad sin Estado y mercado resulta un concepto trascendental que no es accesible a la acción humana" (Hinkelammert: 2008, 124). Lo cual permite plantear que es empíricamente imposible la construcción del libre mercado, de hecho la historia reciente así lo demuestra, en México baste mencionar el caso del Fobaproa⁴ y en Estados Unidos el rescate de 2008-2009 que hicieron los respectivos Estados a las iniciativas privadas. Que sea un concepto trascendental implica que por más esfuerzos que se hagan en el sentido de su concreción empírica nunca se logrará, por lo que su defensa, pretendidamente racional se torna irracional.⁵ Es decir, si se sabe que no se puede construir la sociedad de libre mercado y se cree que esté es el motor del desarrollo y de la justicia, se está ante la irracionalidad, pues el desarrollo y la justicia nunca llegarán. Para mostrar dicha irracionalidad el artículo está dividido en dos secciones, la primera desarrolla el concepto de libertad de mercado de Hayek y la segunda es una crítica a los postulados neoliberales desde la ética del bien común.

⁴ Cfr, Héctor Núñez, *Reforma y crisis del sistema bancario 1909-2000*.

⁵ Cfr, Carlos Núñez, *Para una crítica a la ética de la empresa*.

1.- Los aspectos centrales de la libertad de mercado

Retomando a Hayek se puede decir que ideologiza la poiesis, que significa producción, como efecto de ello se fetichiza a la misma, pues se deja de lado la relación práctica⁶ que la permite y toda discusión a propósito de la construcción de una sociedad justa, de la necesidad de planeación para el desarrollo, o el gobierno para el bien común, la búsqueda del buen vivir es descalificada:⁷

“Es indiscutible que si deseamos asegurar una distribución de la riqueza que se ajuste a algún patrón previamente establecido, si deseamos decidir expresamente qué ha de poseer cada cual, tenemos que planificar el sistema económico entero. Pero queda por averiguar si el precio que habríamos de pagar por la realización del ideal de justicia de alguien no traería más opresión y descontento que el que jamás causó el tan calumniado libre juego de las fuerzas económicas” (Hayek: 2003, 134-135).

Según Hayek es mayor el daño que causa a la sociedad si se planifica dado que no se lograría el cometido de distribución de la riqueza de manera justa, a diferencia de que se deje actuar de manera libre a las fuerzas del mercado; pero en el sólo aparece el sujeto con preferencias y predomina en el desarrollo de su pensamiento y se deja de lado, de forma completamente deliberada, al sujeto con necesidades.⁸ Pero para llevar a cabo dicho proceso de fetichización e

⁶ “El punto de partida es siempre el mismo, pero ahora desde la perspectiva práctica (pero no sólo moral o intrasistémico, sino meta-físicamente: trascendental para el orden moral vigente) El criterio o referencia fundamental para el juicio ético contra la moral burguesa es el siguiente: ‘El trabajo vivo es la sustancia y la medida inmanente de los valores, pero el mismo no tiene valor alguno’ (Dussel: 1990, 440).

⁷ “No cabe duda que uno de los principales fines de la política deberá ser la adecuada seguridad contra las grandes privaciones y la reducción de las causas evitables de la mala orientación de los esfuerzos y los consiguientes fracasos. Pero si esta acción ha de tener éxito y no se quiere que destruya la libertad individual, la seguridad tiene que proporcionarse fuera del mercado y debe dejarse que la competencia funcione sin obstrucciones” (Hayek: 2003, 172).

⁸ “La economía neoclásica habla de preferencias abstrayendo las necesidades...Con la corporeidad abstracta aparece la materia prima del sujeto burgués. El sujeto de Descartes es incorporeal y ve toda coperidad como objetivo, también a su propio cuerpo y a su propia alma....El sujeto individual incorporeal (*res cogitans*) para ver una corporeidad abstracta (*res extensa*) y un trabajo abstracto para relacionarse con un sujeto con preferencias, que no tiene necesidades. Es el sujeto de la disponibilidad del mundo para la acción instrumental” (Hinkelammert: 2008, 111-112).

ideologización Hayek plantea como horizonte explicativo al individualismo, al mercado, la competencia y a la libertad:⁹

“La libertad económica que es el requisito previo de cualquier otra libertad no puede ser la libertad frente a toda preocupación económica...tiene que ser la libertad de nuestra actividad económica, que, con el derecho a elegir, acarrea inevitablemente el riesgo y la responsabilidad de este derecho” (Hayek: 2003, 136).

Conceptos que pueden ser abordados y pensados desde múltiples disciplinas, aunque este autor pretende hacerlo desde una discusión con la filosofía, una vez más me llama la atención que un premio nobel de economía recurra a la filosofía para elaborar una discusión a propósito de cómo aumentar la producción. Con respecto a la libertad tiene como condición de posibilidad la libertad económica, la cual se reduce a elegir en qué invertir y cómo ganar, por lo que puede esgrimir:

“Aun partiendo de mi preocupación original por los problemas de la política económica, he derivado lentamente a la tarea ambiciosa y quizá presuntuosa de abordarlos restableciendo con la mayor amplitud los principios de la filosofía de la libertad” (Hayek: 1991, 18).

Con lo cual lleva sus análisis económicos al campo de la filosofía, pero no de cualquier filosofía, se refiere a la filosofía liberal en cuanto a corriente y a la filosofía política en cuanto a área de la filosofía:

“Como ocurre en toda declaración de principios, mi obra trata de aspectos fundamentales de la filosofía política” (Hayek: 1991, 19).

Ante lo cual este premio nobel de economía autoriza a la filosofía a tratar problemas de economía, aunque lo importante es que la filosofía política aporta a

⁹ “Fue la sumisión de los hombres a las fuerzas impersonales del mercado lo que en el pasado hizo posible el desarrollo de una civilización que de otra forma no se habría alcanzado” (Hayek: 2003, 248).

la formulación del pensamiento neoliberal y más allá de él a la crítica del mismo, pero no desde la corriente liberal, sino desde la crítica de la filosofía política.¹⁰

A) Libertad e individualismo

Con respecto a las reflexiones que realiza Hayek a propósito de la libertad y el individualismo desde la filosofía política liberal se podrían resaltar múltiples aspectos pero aquí me detendré en dos nada más, su discusión a propósito de que no hay mente humana que pueda establecer los controles adecuados para el progreso y la definición de lo que él llama liberalismo verdadero.

“El economista tan sólo afirma que por haberse percatado, en razón de su oficio, de la disparidad de las aspiraciones humanas, le consta, con mayor certeza que a otros estudiosos, que la mente humana es incapaz de abarcar el conjunto de conocimientos que impulsan las acciones sociales y que, por tanto, precisa disponer- con independencia de los juicios de los seres humanos- de un mecanismo impersonal que coordine todos los esfuerzos individuales (Hayek: 1991, 18).

Hayek se podría calificar de un irracionalista, de un hombre que está desencantado de la razón, de un pseudo-crítico de la modernidad, pero plantea una cuestión central para la legitimación de su denominado mecanismo, que el conocimiento es imperfecto y es limitado; por lo tanto cualquier pretensión de que tenga el humano de establecer controles para el progreso no sería más que la ilusión que la razón y su limitado e imperfecto conocimiento pueden anticipar a la construcción de la sociedad. Ese uso de la razón llevaría a la imposición de controles y por lo tanto a la coacción ante lo que indica Hayek:

“La expresión que el tiempo ha consagrado para describir esta libertad es, por tanto, independencia frente a la voluntad arbitraria de un tercero” (Hayek: 1991, 27).

¹⁰ “La política sin principios normativos produce necesariamente esa alquimia invertida, la *potestas* se transforma en dominación contra la *potentia*, a la que debilita para manejarla. Pero al eliminar la fuente de su regeneración, la misma *potestas* se corrompe, pierde fuerza y termina por derrumbarse (Dussel: 2009, 18).

Es decir que la definición de libertad está subordinada, en teoría y en la construcción de la sociedad libre y abierta, a la ausencia de coacción sobre el individuo y a la disposición de un mecanismo que le permita al hombre desempeñarse buscando su propio interés y bienestar, ello a partir de lo que este autor plantea que dicho hombre-individual sabe hacer bien y por lo tanto tiene ventajas sobre los demás:

“definiríamos la libertad como ausencia de limitación y coacción...Esto equivale a interpretarla como poder efectivo para hacer todo lo que uno quiera” (Hayek: 1991, 33).

Es un límite de la libertad todo aquel poder que indique lo que debe hacer cualquier individuo, pero ser libre no significa por sí mismo tener una vida cómoda, ni que se satisfagan las necesidades que se requieren para cumplir con los criterios que la vida demanda:

“La libertad no significa la posesión de toda clase de bienes o la ausencia de todos los males. Es indudable que ser libre puede significar libertad para morir de hambre, libertad para incurrir en costosas equivocaciones o libertad para correr en busca de riesgos mortales” (Hayek: 1991, 35).

Aunque las consecuencias y significados que plantea Hayek resultan por demás ridículos, como el de libertad para morir de hambre, como si el hambre fuese una elección para una tercera parte de la humanidad, dos mil millones de hombres, esa hambre es una manifestación de las condiciones estructurales del capital. Tema que en estos libros es dejado de lado por el autor, prefiere indicar que la civilización capitalista neoliberal otorga las mayores ventajas para la vida social:

“Cabría decir que la civilización comienza cuando en la persecución de sus fines el individuo puede sobrepasar, los límites de su ignorancia aprovechándose de conocimientos que no poseía” (Hayek: 1991, 40).

Pero sobre todo indica Hayek que la civilización no es producto de un plan consciente que la razón hubiera establecido, es decir que el hombre no tiene la posibilidad de planear ni de decidir cómo y en qué sentido intervenir para construir y diseñar una sociedad:

“Las engañosas consecuencias de la manera usual de acercarse a estos problemas aparecen claramente al examinar el significado de la siguiente afirmación: el hombre ha creado su civilización y, por lo tanto, también puede cambiar sus instituciones como guste” (Hayek: 1991, 41).

Entonces para este autor la civilización no es más que algo fortuito, que ha escapado por completo a la voluntad humana: “La idea de que el hombre está dotado de una mente capaz de concebir y crear civilización es fundamentalmente falsa” (Hayek: 1991, 42). Pero lo que no es falso según este autor es la posibilidad que se tiene para aprovechar el conocimiento disperso que hay en la sociedad y que en el uso individual del conocimiento de cada uno se: “ayuda a otros individuos desconocidos” (Hayek: 1991, 43). Además de manera paradójica indica este autor que “cuanto más civilizados somos, más ignorancia acusamos de las realidades en que se basa el funcionamiento de la civilización” (Hayek: 1991, 45).

En resumen nadie sabe cómo ni en qué sentido se debe de intervenir en el proceso civilizatorio ni cómo construir una sociedad, pues se empieza a reglamentar, coaccionar y perder la libertad, el individuo en ella no sólo ve disminuidas sus libertades, sino que deja de correr riesgos, no realiza aquello que sabe hacer, no busca su beneficio y no logran beneficiar a otros con sus actividades:¹¹

“La libertad es esencial para dar cabida a los imprevisible e impronosticable: la necesitamos, porque hemos aprendido a esperar de ella la oportunidad de

¹¹ “Los argumentos favorables a la libertad individual descansan principalmente en el reconocimiento de nuestra inevitable ignorancia de muchos de los factores que fundamentan el logro de nuestros fines y bienestar” (Hayek: 1991, 47).

llevar a cabo muchos de nuestros objetivos. Puesto que cada individuo conoce tan poco y, en particular, dado que rara vez sabemos quién de nosotros conoce lo mejor, confiamos en los esfuerzos independientes y competitivos de muchos para hacer frente a las necesidades que nos salen al paso" (Hayek: 1991, 48).

Entonces la libertad permite llevar a cabo los objetivos individuales y como es el individuo el que sabe hacer cosas, pero que no está seguro de qué tan bien lo hace, dado que siempre existe la posibilidad de que alguien lo haga mejor, no le queda otra que experimentar la libertad, confiar en sus conocimientos; además dado que es posible que otro haga las cosas mejor, contribuirá al bienestar:

"Nuestra fe en la libertad no descansa en los resultados previsibles en circunstancias especiales, sino en la creencia de que, a fin de cuentas, dejará libres para el bien más fuerzas que para el mal" (Hayek: 1991, 50).

Según Hayek la institución que puede cancelar la libertad a través de la coacción y la cancelación del espacio privado es el Estado, por lo cual la libertad tendría que ser defendida en contra de éste, pues el Estado crea: "organizaciones exclusivas, privilegiadas y monopolistas" (Hayek: 1991, 56).

Entonces la coacción que ejerce el Estado sobre el individuo lo único que hace es exponer a la civilización al fin de su bienestar, pues al no saber cómo organizar las fuerzas del progreso impone técnicas de control que atenta contra el individuo y su iniciativa; para este autor el Estado impone una coacción organizada a la civilización y evita su progreso. Cabe mencionar que para este autor civilización y progreso son lo mismo:

"En un sentido, la civilización es progreso y el progreso es civilización" (Hayek: 1991, 59).

Ahora bien se puede afirmar que Hayek plantea por un lado una crítica frontal al olvido deliberado del liberalismo¹² y, por otro, la necesidad de rescatarlo,

¹² "Estamos abandonando rápidamente...una de las características de la civilización occidental tal como se ha desarrollado a partir de sus fundamentos...el liberalismo de los siglos XIX Y XVIII" (Hayek: 2003, 43).

dado que permite poner en el centro del desarrollo la acción espontánea del individuo:

“los rasgos esenciales de aquel individualismo que...se logró plenamente por vez primera...el respeto por el hombre individual *qua* hombre, es decir, el reconocimiento de sus propias opiniones y gustos como supremos en su propia esfera...y la creencia en que es deseable que los hombres puedan desarrollar sus propias dotes e inclinaciones individuales” (Hayek: 2003, 43).

B) Peligros de la planificación y del socialismo

El pensamiento de Hayek con respecto al mercado y la participación del Estado como agente económico es reductivo, pues cualquier injerencia del Estado en el mercado es catalogado como un ataque a la libertad y un acto socialista:

“Socialismo significa abolición de la empresa privada y de la propiedad privada de los medios de producción y creación de un sistema de economía planificada, en el cual el empresario que actúa en busca de un beneficio es reemplazado por un organismo central de planificación” (Hayek: 2003, 62).

Ante dicha reducción es imposible pensar en pedirle al individuo egoísta y calculador que realice una actividad que no sea producto de su propia voluntad. Lo que lleva a que el humano actúe es que las carencias son demasiadas, los logros del liberalismo no son gozados por todos de forma inmediata, pero en el largo plazo sí y se pensó que se podía encauzar la mejoría que experimentaba la humanidad con el liberalismo político¹³ y económico:¹⁴

“...el liberalismo tenía que confiar grandemente en el gradual incremento de la riqueza que la libertad procuraba, hubo de luchar constantemente contra los proyectos que amenazaban este progreso. Llegó a ser considerado como un credo negativo, porque

¹³ “La posterior elaboración de unos argumentos consecuentes en favor de la libertad económica ha sido el resultado de un libre desarrollo de la actividad económica que fue el subproducto espontáneo e imprevisto de la libertad política”. (Hayek: 2003, 45).

¹⁴ “Lo que en el futuro se considerará probablemente como efecto más significativo y trascendental de este triunfo es el nuevo sentimiento de poder sobre el propio destino, la creencia en las ilimitadas posibilidades de mejorar la propia suerte, que los triunfos alcanzados crearon entre los hombres. Con el triunfo creció la ambición; y el hombre tiene todo el derecho a ser ambicioso” ” (Hayek: 2003, 46).

apenas podía ofrecer a cada individuo más que una participación en el progreso común; un progreso que cada vez se tuvo más por otorgado y que dejó de reconocerse como el resultado de libertad. Pudiera incluso decirse que el éxito real del liberalismo fue la causa de su decadencia" (Hayek: 2003, 48-49).

Decadencia que se experimentó como un ataque frontal al liberalismo político, económico y al principio básico del mismo.¹⁵ Dicho ataque plantea la planificación de la producción, de la actividad económica por parte de una fuerza central, lo cual va contra la acción espontánea y libre del individuo, además de que no comprende que el desarrollo había sido producto de dicha acción espontánea y no de la planificación.¹⁶

"Este argumento supone desconocer completamente cómo opera la competencia. Lejos de ser propia para condiciones relativamente sencillas tan sólo, es la gran complejidad de la división del trabajo en las condiciones modernas lo que hace de la competencia el único método que permite efectuar adecuadamente aquella coordinación" (Hayek: 2003, 80). Para este autor hay tres informaciones que la competencia y el libre mercado transmiten: conocimiento¹⁷, información¹⁸ y precios¹⁹.

¹⁵ "El principio fundamental, según el cual en la ordenación de nuestros asuntos debemos hacer todo el uso posible de las fuerzas espontáneas de las sociedad y recurrir a lo menos que se puede a la coerción, permite una infinita variedad de aplicaciones" (Hayek: 2003, 47).

¹⁶ "Tenemos que centralizar la dirección de la actividad económica si deseamos conformar la distribución de la renta a las ideas actuales sobre la justicia social. Propugnan la planificación, por consiguiente, todos aquellos que demandan que la producción para el uso sustituya a la producción para el beneficio" (Hayek: 2003, 63)..

¹⁷ "Como la descentralización se ha hecho necesaria porque nadie puede contrapesar conscientemente todas las consideraciones que entran en las decisiones de tantos individuos, la coordinación no puede no puede, evidentemente, efectuarse a través de una intervención explícita, sino tan sólo con medidas que procuren a cada agente la información necesaria para que pueda ajustar con eficiencia sus decisiones a las demás... (Hayek: 2003, 80).

¹⁸ "lo que se precisa es algún instrumento registrador que automáticamente recoja todos los efectos relevantes de las acciones individuales, y cuyas indicaciones serán el resultado de todas estas decisiones individuales y, a la vez, su guía" (Hayek: 2003, 81).

¹⁹ "Esto es precisamente, lo que el sistema de precios realiza en el régimen de competencia y lo que ningún otro sistema puede, ni siquiera como promesa, realizar. Permite a los empresarios, por la vigilancia del movimiento de un número relativamente pequeño de precios, como un mecánico las manillas de unas cuantas esferas, ajustar sus actividades a las de sus compañeros...Cuanto más complicado es el conjunto, más dependientes nos hacemos de esta división del conocimiento entre individuos, cuyos esfuerzos separados se coordinan por este mecanismo impersonal de transmisión de las informaciones importantes que conocemos por el nombre de sistema de precios" (Hayek: 2003, 81).

Por ello es imposible que alguien de forma centralizada pretenda sustituir al mercado, además de que dicha pretensión provocaría que se acabara con la libertad y se iniciara la dictadura, la servidumbre. Ante lo cual la apuesta del autor austriaco es por la sociedad liberal de inspiración inglesa:

“Es necesario, en primer lugar que, que las partes en el mercado tengan libertad para vender y comprar a cualquier precio al cual puedan contratar con alguien, y que todos sean libres para producir, vender y comprar cualquier cosa que se puede producir o vender ” (Hayek: 2003, 67).

Dicha definición de libertad es central pues no sólo contribuye a aclarar por qué se debe ser libre, sino en qué consiste la libertad. La cual no es más que la posibilidad de comprar y vender, ese es el fundamento de la sociedad liberal a la que aspira Hayek y la cual se opone a la planificación. El intento de establecer esta última es un ataque a la libertad²⁰ producto de la defensa de la planeación, de la crítica a la libertad mercado y a la competencia²¹, misma que es considerada por el autor como algo superior.²²

“La argumentación liberal defiende el mejor uso posible de las fuerzas de la competencia como medio para coordinar los esfuerzos humanos...donde puede crearse una competencia efectiva, ésta es la mejor guía para conducir los esfuerzos individuales...El liberalismo económico se opone, pues, a que la competencia sea suplantada por métodos inferiores para coordinar los esfuerzos individuales” (Hayek: 2003, 66-67)

Para este autor no hay duda la planificación atenta contra la libertad y el mecanismo que ha llevado al desarrollo, por lo que es necesario que se reconozca

²⁰ “El cambio supone una completa inversión del rumbo que hemos bosquejado, un completo abandono de la tradición individualista que creó la civilización occidental” (Hayek: 2003, 50)

²¹ “...el moderno movimiento en favor de la planificación es un movimiento contra la competencia como tal, una nueva bandera bajo la cual se han alistado todos los viejos enemigos de la competencia ” (Hayek: 2003, 70).

²² “La cuestión está en si es mejor para este propósito que el portador de poder coercitivo se limite en general a crear las condiciones bajo las cuales el conocimiento y la iniciativa de los individuos encuentre el mejor campo para que ellos puedan componer de la manera más afortunada sus planes, o si una utilización racional de nuestros recursos requiere la dirección y organización centralizada de todas nuestras actividades, de acuerdo con algún modelo construido expresamente” (Hayek: 2003, 66).

a la actividad económica como una esfera autónoma con respecto a la política, misma que no debe ser intervenida por el Estado.²³ Por todo lo anterior se infiere que los principales peligros de la planificación centralizada son la pérdida de libertad, el abandono del liberalismo, el fin del progreso y la imposibilidad de garantizar el bienestar.

2.- Crítica al neoliberalismo

En esta oportunidad voy a resaltar lo elaborado por Franz Hinkelammert en tanto su concepción de que el neoliberalismo parte de dos principios de imposibilidad de la acción, pues es empíricamente imposible la desaparición del Estado como agente económico y actor que ejerce coerción; además de que no se puede plantear la totalización del mercado como forma de enfrentar las carencias y el subdesarrollo. Ello debido a las siguientes contradicciones: individuo vs sociedad, intereses individuales vs intereses sociales, cliente vs ciudadano, preferencias vs necesidades, objeto vs sujeto, libre mercado vs libertad, ganancia vs vida; las cuales parten de la fetichización de la realidad que el propio Hayek ha hecho al hablar de un mecanismo automatizado que permite el crecimiento y el desarrollo. Hinkelammert lo que realiza es la crítica a la fetichización estilo Hayek por lo que plantea:

“Pero el mundo se invierte, desaparece el ser humano como constitutivo de nuestro mundo. Se transforma en accesorio. Se abstrae del hecho de que el ser humano viviente es el que hace este mundo. El mismo ser humano se transforma en objeto entre otros sin vida concreta” (Hinkelammert: 2008, 153).

Es decir que la realidad toda, entre ella la institucional y organizacional deja de ser resultado de la actividad humana, sino que la realidad producida por dicha

²³ “Las diversas clases de colectivismo...todas ellas difieren del liberalismo y del individualismo en que aspiran a organizar la sociedad entera y todos sus recursos para esta finalidad unitaria, y porque se niega a reconocer las esferas autónomas dentro de las cuales son supremos los fines de los individuos” (Hayek: 2003, 88-89).

actividad cobra independencia en el mercado y se presenta como un proceso “natural”²⁴ en donde el humano ya no tiene necesidad de actuar, más que como individuo en busca del interés propio y de los fines que el propio mercado impone, de los cuales la ganancia es el central:

“Los fines de los cuales se trata, son específicos; productos o servicios. Se ofrecen en el mercado: pan, salchichas, automóviles, casa, espacios en escuelas, consultas médicas, etc. Se trata de fines producidos por una acción medio-fin. Son fines propio del mercado” (Hinkelammert: 2008, 129).

Producir, distribuir, ofrecer bienes y servicios son el medio que permite cumplir el fin, aumento de la tasa de ganancia, en caso de que no se pueda obtener ganancia no debe de producirse, distribuir u ofrecer dichos servicios o bienes. Como se sabe el capitalismo neoliberal sólo considera como relevante a los clientes, es decir para ellos sí hay bienes y servicios, pero para el que no es cliente entonces no hay y su existencia humana y viva se extingue en la inexistencia como cliente; es decir si no se deja ganancia no se debe vivir como humano, pues:

“...hay muchos fines que el mercado no produce y que no puede producir: Fines de este tipo son: protección del medio ambiente, pleno empleo, salud para todos, ingreso suficiente para todos, educación para todos, casa para todos, etc.” (Hinkelammert: 2008, 129).

Al no producir los fines que la sociedad, el ciudadano, el humano, el sujeto vivo requiere entonces el libre mercado se revela como un mecanismo que más que ser producto de la “naturaleza” sirve como discurso político para legitimar la acción individual que cancela las libertades y derechos de todos.

De forma completamente antagónica a lo planteado por Hayek estamos ante el fin de la libertad producido por la libertad de mercado. La libertad de

²⁴ “No se puede derivar nada de la naturaleza como tal, no puede haber derechos naturales o de la naturaleza por sí” (Hinkelammert: 2010, 144).

obtener ganancias sin regulación alguna y sin considerar la vida humana y los derechos de todos es la cancelación de la libertad del humano y del ciudadano.²⁵ Dicha cancelación no es aséptica, ni se toma como un resultado "natural", ni es aceptada por quienes se les niega la libertad, lo cual supone una sociedad en conflicto producida por el interés particular de unos cuantos en contra del interés social.²⁶

Es precisamente ese conflicto social que permite considerar o reconsiderar el concepto de libertad, pues para el neoliberalismo la libertad es una consecuencia del libre mercado, mientras que para la crítica al mismo el libre mercado niega la libertad. Tal vez convenga recordar que dicho libre mercado es una concepción trascendental e inconcretable dada su misma naturaleza, por lo:

"Que en lo que se consideraba meta final se revele una referencia trascendental cambia completamente la dimensión de la libertad humana" (Hinkelammert: 2008, 125).

Entonces la libertad no está en concretar lo que no se puede y responde a intereses individuales y no sociales, sino en la construcción de una sociedad que de derechos a los ciudadanos y permita la vida humana. Con lo cual se supera la defensa irracional del libre mercado.

Ahora bien, estamos ante el hecho de que en múltiples partes del mundo esa superación es sólo teórica, pues la imposición del modelo neoliberal y de sus contradicciones sigue hasta la fecha, pues sigue siendo una imposición de los conglomerados industriales militares.²⁷

²⁵ "Pero se trata de una libertad restringida a la libertad de elegir entre fines específicos, que son los fines que puede atender el mercado en su propia lógica" (Hinkelammert: 2008, 132). "Es el derecho a tener derechos lo que está en cuestión" (Hinkelammert: 2008, 133).

²⁶ "El conflicto se abre con cualquier ideología que identifica un interés particular como absoluto y, por lo tanto, como interés general" (Hinkelammert: 2008, 125).

²⁷ "Pero la simple imposición del poder de unos obligó al mundo a someterse a una estrategia, que no era más que la estrategia de aprovechamiento de la nueva accesibilidad del mundo por parte de las nuevas empresas mundiales, las empresas transnacionales" (Hinkelammert: 2008, 127).

“Como se ha consumado la toma del poder del mundo parte de estas burocracias privadas. Se trata de poderes incontrolados, sin ninguna responsabilidad por sus actos y a los cuales los gobiernos han sido sometidos. Las democracias son vaciadas y los derechos humanos ampliamente abolidos, sin que haya alguna respuesta política frente a este nuevo totalitarismo de mercado total que se está promoviendo” (Hinkelammert: 2008, 128).

Imposición que viola todo derecho humano y libertad del sujeto, es decir que el automatismo del mercado y la acción espontánea del individuo en búsqueda de su interés impiden al Estado la planeación e intervención en el mercado. Situación que convierte al humano en enemigo del humano, cada quién debe actuar para sí sin importar las consecuencias, ocultando al dominado y la relación que lo produce.²⁸

“Deshumanizar, sojuzgar, abandonar y despreciar a un ser humano, presupone mecanismos de dominación que hacen presente lo que no es, es decir, su reconocimiento como ser humano...Eso es la contradicción interna que atraviesa todas las estructuras de dominación” (Hinkelammert: 2010, 144).

Estamos ante las contradicciones que imposibilitan que el bienestar social sea alcanzado por el automatismo del mercado, invertir la realidad ya fetichizada y reformular el papel del Estado debe ser el primer paso a dar para la construcción de una sociedad menos injusta.²⁹

“El mito del progreso se da vuelta y se transforma en el mito del suicidio colectivo de la humanidad. Llega a ser el mito de la decadencia de la modernidad. El mito del progreso aparece como una supernova, que se está transformando en un hoyo negro” (Hinkelammert: 2010, 158).

²⁸ “Hay que elegir entre este hombre lobo y el ser humano, cuya convivencia y sobrevivencia le opone el: yo vivo, si tu vives también. La totalización del mercado, en cambio, estipula: yo vivo, si logro condenarte a ser excluido o morir” (Hinkelammert: 2008, 134). “Lo negado no está en el exterior, sino está en el interior de las relaciones de dominación” (Hinkelammert: 2010, 145).

²⁹ “Libertad de elección en este campo, significa libertad para la intervención sistemática de los mercados; libertad para limitar el poder, hoy absoluto, de las burocracias privadas” (Hinkelammert: 2008, 135).

Para concluir se puede afirmar que los planteamientos aquí analizados de Friedrich Hayek resultan un ataque frontal a la posibilidad de construir una sociedad libre y justa, ello en la medida que deslegitima el papel del Estado como agente económico,³⁰ bajo la promesa utópica y trascendental de que la acción espontánea del individuo llevará al desarrollo.³¹ Todo lo anterior resulta ser un planteamiento que oculta, de forma deliberada, la realidad, pues no plantea que en el mercado sólo actúan los agentes económicos (grupos empresariales y de poder fáctico), no todos los humanos ni los ciudadanos, dado que la mayoría de ellos no posee capital ni tecnología para hacerlo.³²

Los agentes económicos actúan para obtener ganancias y no para que los humanos y los ciudadanos vivan una vida humana, por lo que los efectos reales de la aplicación del modelo neoliberal llevan a la negación del ciudadano y del humano, al negarles una vida humana y la propia vida.³³ Por lo anterior es que se puede concluir este breve artículo con la siguiente cita:

“No puede abolir ni el mercado ni el Estado. Sin embargo, para ser realistas, tiene que partir de una intervención sistemática en los mercados, que los ponga al servicio de la vida real y concreta” (Hinkelammert: 2010, 161).

³⁰ Cfr, Carlos Núñez, *De la gubernamentalidad al necropoder*.

³¹ Cfr, Carlos Núñez, *La interculturalidad como utopía más allá del neoliberalismo*.

³² Cfr, Héctor Núñez, *La crisis del neoliberalismo en México: Hacia un nacionalismo Globalizado*. Caps. V y VI.

³³ Cfr, Carlos Núñez, *El Estado contemporáneo como necropoder*.

Bibliografía

Hayek, Friedrich, (1991), *Los fundamentos de la libertad*, .

Hayek, Friedrich, (2003), *Camino de servidumbre*.

Hinkelammert, Franz, (2008), *Hacia una crítica de la razón mítica*, Dríada, México.

Hinkelammert, Franz, (2010), *Yo soy si tú eres: El sujeto de los Derechos Humanos*, Dríada, México.

Dussel, Enrique, (1990), *El último Marx y la filosofía de la liberación*, Siglo XXI, México.

Dussel, Enrique, (2008), *20 tesis de política*, Siglo XXI, México

Dussel, Enrique, (2007), *Política de la liberación: Historia mundial y crítica*, Editorial Trotta, España.

Dussel, Enrique, (2009), *Política de la liberación: Arquitectónica*, Editorial Trotta, España.

Flores Olea, Víctor, (2010), *La crisis de las utopías*, Anthropos-UNAM, México.

Núñez, Carlos, (2009), *Para una crítica a la ética de la empresa*, Plaza y Valdés, México.

Núñez, Carlos, (2012), *El Estado contemporáneo como necropoder*, en *La crisis de las instituciones en México*, coordinado por Héctor Núñez, UNAM-UAM-HESS. México.

Núñez, Carlos, *De la gubernamentalidad al necropoder*, en REDPOL, Revista electrónica, Número 3. <http://redpol.azc.uam.mx>

Núñez, Carlos, *La interculturalidad como utopía más allá del neoliberalismo*, en REDPOL, Revista electrónica, Número 4. <http://redpol.azc.uam.mx>

Núñez, Héctor, (2005) *Reforma y crisis del sistema bancario 1990-2000*, Plaza y Valdés, México.

Núñez, Héctor et al, (2011) *La crisis del neoliberalismo en México: Hacia un nacionalismo globalizado*. Plaza y Valdés, México.

Wallerstein, Immanuel, (2005) *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI, México.

